





Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
Princeton Theological Seminary Library

# MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminare en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable:  
Pastor CARLOS NEGRIN. — Tarariras

Administrador:  
ERALDO LAGEARD. — B&ez 484 — Tel. 41-48-22  
— Montevideo.



Redactores:  
Pastores: JULIO TRON, JUAN TRON,  
DALY R. PERRACHON, J. ALBERTO SOGIN,  
NORBERTO BERTON, Sra. LIDIA B. de REVEL,  
Srta. BLANCA E. PONS.

Imprenta Editora:  
"El Siglo Ilustrado". — YI 1276,  
Teléfono: 8-53-15. — Montevideo

SUSCRIPCIONES: Uruguay \$ 6,00 o/u. — Argentina \$ 30,00 m/n. — Cambio de dirección: Uruguay \$ 1.00 o/u, — Argentina \$ 4.00 m/n.

## CONTENIDO:

Orden de marcha. — De como Dios me enseñó a dar. — Curso para laicos. — Las Jornadas eclesíásticas de Alemania. — Nuestros Niños. — El cristiano y las relaciones sociales. — La fe de una madre. — Hay una mujer... — El amor perfecto. — ¿Qué es la patria? — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

## ORDEN DE MARCHA

(Ex. 14/15)

El pueblo de Israel había partido de Egipto, rumbo a la libertad, pero también rumbo a la iniciativa y a la responsabilidad personal. Y antes de salir aún de la tierra de servidumbre, un muro de dificultad al parecer insalvable se levanta entre ellos y la tierra de la libertad. Se detienen y murmuran: hablan de volverse a la esclavitud, donde el menos tenían las ollas llenas y un trabajo rudo y cruel, pero sin la responsabilidad de la iniciativa y la decisión personal.

"Dí a los hijos de Israel que marchen", es la orden que, en cambio, reciben. Y marchan. El líquido muro del mar Rojo que les cerraba el paso, se abre en dos, y pasan de largo. Camino de la responsabilidad de un pueblo libre, camino del servicio de su Dios y libertador.

La orden de marcha nos llega una vez más a cada uno de los integrantes del actual pueblo de Dios que es la iglesia cristiana, en esta época del año. Hemos pasado algunas semanas de relativa inactividad eclesíástica. Hemos podido descansar, quizá viajar, dedicar un poco de tiempo a nuestros familiares. Pero marzo ha llegado de nuevo, y urge reemprender la marcha. El cerrado muro de la inercia y la pereza adquiridas durante el receso del verano, quiere también interponerse y nos tienta a posponer la partida. Pero, ¡hay que marchar!

Porque largo es el camino a recorrer: largo, no en el tiempo, que siempre vuela demasiado rápidamente; El camino a recorrer para el pueblo cristiano es largo porque es mucho lo que hay que hacer en nom-

bre de Dios, y por su Iglesia. Dificultades y tentaciones no menudearán en ese largo y arduo camino. Pero, si de veras queremos caminar y obrar con Dios, él estará con nosotros y nos abrirá el mar Rojo, herirá la peña y nos dará agua fresca en el ardiente desierto, hará llover para nosotros pan espiritual del cielo, su nube nos hará sombra de día, y nos dará luz en la noche. ¡Marchemos!

Cada uno en su puesto; cada uno en la responsabilidad particular que —según sus

talentos— Dios le ha confiado. Nadie ha sido dejado sin uno o más de éstos. Y nos fueron dados para que los hagamos multiplicar en el servicio del prójimo. Pobre del siervo negligente e infiel que lo esconda bajo tierra: lo perderá infaliblemente.

Agradecidos a Dios por habernos llamado a la libertad y a la actividad en su viña, respondamos con gozo y marchemos al encuentro de la tarea que él mismo nos ha asignado en ella.

C. N.

## DE COMO DIOS ME ENSEÑO A DAR

Permitidme que os cuente cómo Dios me enseñó a contribuir para su causa. Es algo que nunca lo olvidaré. Fué una lección que retengo vivamente en mi memoria hasta el día de hoy.

Había sido yo pastor de una grande iglesia presbiteriana de la ciudad de Toronto, Canadá. Poco tiempo después renuncié a ese pastorado y fuí designado pastor de una iglesia en la que se solía dar al Señor en una forma tal como nunca antes yo había conocido.

Comencé mi ministerio pastoral en esa iglesia el primer domingo de enero, al tiempo precisamente cuando celebraban su Convención Misionera Anual. Yo nada sabía respecto de una convención, porque nunca había asistido a una en toda mi vida; por eso ignoraba qué era lo primero que había que hacer. Así, pues, tomé asiento en el estrado y estuve atento a lo que seguiría.

En esto, los acomodadores comenzaron a distribuir unos sobres entre todos los concurrentes, a lo largo de las naves del templo. Uno de ellos —con gran sorpresa mía— tuvo la audacia de avanzar hasta el estrado

y entregarme uno de aquellos sobres, tan luego a mí, el pastor. Allí me quedé sentado con el sobre en la mano. Nunca olvidaré ese momento; aun lo recuerdo ahora como si fuera ayer. Comencé a leer lo impreso en el dichoso sobre. Decía: "CON LA AYUDA DE DIOS, ME ESFORZARE EN CONTRIBUIR PARA LA OBRA MISIONERA DE LA IGLESIA DURANTE EL AÑO PROXIMO VENIDERO CON LA SUMA DE \$ ..... Jamás había yo leído nada semejante antes de ese día. Era ésta la primera vez en mi vida que me hallaba en una convención misionera. Ignoraba que esa mañana Dios me iba a enseñar una lección que nunca olvidaría, la que también iba a enseñar a millares de iglesias diseminadas por todo el país, en los años venideros.

De pronto comencé a orar, diciendo: "Señor y Dios mío, yo nada puedo hacer. Tú sabes que no tengo nada. En el banco no tengo un solo centavo, y en mi bolsillo tampoco tengo cosa alguna. Esta iglesia me paga tan sólo 25 dólares semanales para mi sostén. Tengo mujer y un hijo que sostener, y estamos tratando de adquirir nues-

tra vivienda, y las cosas están por las nubes, de "caras". Todo eso era cierto, y la primera guerra mundial proseguía.

—Yo sé eso— me dijo el Señor. Sé que sólo ganas 25 dólares semanales, y que no tienes nada ni en el bolsillo ni en el banco.

—Bien, entonces —continuó—; eso resuelve la cuestión; puesto que nada tengo, nada puedo dar.

Entonces el Señor me dijo (nunca lo podré olvidar):

—Yo no te pido nada de lo tuyo...

—¿No me pides nada de lo mío, Señor? Entonces, ¿qué es lo que me pides?

—Yo te pido una ofrenda de fe. ¿Puedes confiar en mí para dármela?

—¿Señor! —exclamé—, eso es diferente. ¿Que si puedo confiar en tí para dártela!...

Yo no sabía nada en absoluto de una ofrenda de fe; en mi vida había dado tal ofrenda. Pero sí sabía que el Señor me estaba hablando. Pensé que El me pediría cinco dólares; tal vez 10, para misiones. Una vez en toda mi vida, siendo ministro presbiteriano, dí 3 dólares; en otra ocasión dí 2 dólares; pero nunca en tiempo alguno tuve que dar más de cinco dólares. Estaba, pues, casi temblando mientras esperaba la respuesta.

Esta no tardó en llegar. Yo no os voy a pedir que creáis que el Señor me habló con voz audible, aunque, por supuesto, El podría haberlo hecho en esa forma. En cuanto a mí, apenas si tenía conciencia de hallarme en presencia de la congregación mientras me encontraba allí sentado escuchando la voz del Señor con los ojos cerrados. Aunque no me daba cuenta de ello, era lo cierto que Dios estaba esta mañana tratando conmigo.

—¿Cuánto puedo dar yo? — pregunté.

—50 dólares — respondió el Señor.

—¿Cincuenta dólares? —exclamé—; vaya, Señor, eso es mi sueldo de dos semanas; ¿cómo podré yo ganar alguna vez 50 dólares? Pero el Señor volvió a hablar, y fué para repetir la misma cantidad. Esto lo dijo tan claramente como si la voz fuera audible.

Puedo recordarme todavía de cómo me temblaba la mano cuando tomé la pluma para poner mi firma y escribir mi dirección en aquel sobre. Hecho eso, escribí: 50 DÓLARES.

De cómo llegué a pagar esa cantidad, aún no lo sé hasta el día de hoy. Todo lo que sé es que todos los meses tenía que pedir al Señor que me mandase aquellos 4 dólares; y El me los mandaba en cierto modo de una manera milagrosa; y así, al llegar al fin del año, había yo entregado la totalidad de los 50 dólares.

Pero quiero dejar aquí bien aclarado que recibí tal bendición, que el Espíritu Santo vino en plenitud a mi corazón. Y fué tal la emoción que experimenté cuando hube pagado la totalidad, de la suma prometida que pude darme cuenta de que ésa había sido una de las mayores bendiciones recibidas en mi vida. Tan grande fué, en efecto, la "bendición espiritual que recibí por haber dado "la ofrenda de fe" por cierta suma, confiado en Dios, y por haberla dado de una manera espiritual, que al año siguiente, en la Convención, dupliqué la cantidad, dando 100 dólares.

Y desde entonces hasta el día de hoy he mandado miles y miles de dólares al banco de los cielos. Si yo hubiese aguardado, para darlos, hasta que los tuviese, nunca los habría dado, porque nunca los habría tenido.

Yo dí una "ofrenda de fe", y el Señor la honró con su bendición.

"Cada uno dé según tiene propuesto en el corazón, no con tristeza ni a la fuerza, porque dador alegre ama Dios". (Versión castellana de Juan José de la Torre).

—Traducido de "Missionary Digest", por J. M. Rodríguez.

## CURSO PARA LAICOS

Nuevamente la Facultad Evangélica de Teología, de Buenos Aires, organiza un "Curso para Laicos", que durará lo que el año lectivo normal de dicha Facultad.

Tiene el mismo por finalidad ofrecer una oportunidad de mejor preparación para laicos, especialmente —pero no exclusivamente— jóvenes y señoritas, que quieran estar así en condiciones de servir mejor en su Iglesia. Consistirá en estudios bíblicos, doctrina cristiana, educación cristiana, homilética, psicología e historia de la Iglesia. También habrá posibilidad de seguir un curso sobre trabajo en Jardín de Infantes, haciendo práctica en el recreo infantil, anexo a la Facultad, así como estudio en música.

En cuanto a las condiciones que se requieren para participar en el mismo son: haber cumplido 18 años de edad, poseer certificado de 6º año escolar o equivalente, y recomendación de las autoridades de la respectiva iglesia. El costo total de la pensión es de \$ 750.00 (argentinos) por mes; y el derecho de estudios, \$ 200.00.

Sería de esperar que algunos jóvenes de nuestras Iglesias participasen de este curso, lo que sería de evidente provecho para ellos mismos, tanto como para su Iglesia, que cada día necesita más obreros capacitados para las distintas actividades que debe desarrollar.

# Las Jornadas Eclesiásticas de Alemania

Por HANS JORGEN OSTROWSKI Presidente del Sínodo Evangélico Alemán del Río de la Plata

La idea de las jornadas eclesísticas (Kirchentag) fué concebida por el Dr. Reinhold von Thadden Trieglaff durante su cautiverio a orillas del Océano Glacial Artico, como prisionero de guerra de los rusos. Aquél, que precisamente el 13 de agosto del año pasado celebraba el sexagésimo aniversario de su natalicio, fué el instrumento de Dios en cuya mente maduró el ambicioso proyecto y quien lo llevó a la práctica. Durante la lucha librada en época del Tercer Reich por la Iglesia, en pro de la libertad evangélica, tuvo destacada actuación en Alemania como Presidente del Sínodo confesante pomerano y adquirió popularidad como miembro del Consejo Fraternal Alemán (el Reichsbruderrat). Actuó como oficial en la segunda guerra mundial y fué designado comandante alemán de la ciudad belga de Löwen. Desde este cargo ayudó a muchos belgas sentenciados a salvar la vida y recuperar la libertad y se abstuvo de ejecutar órdenes injustas del mando supremo. Así fué como

Reinhold von Thadden Trieglaff se erigió en el protector de la población, siendo acogido en Bélgica, después del colapso bélico, como uno de los primeros alemanes, en calidad de ciudadano dilecto.

La idea de las jornadas eclesísticas se funda en el reconocimiento de que una iglesia evangélica viviente no puede ser sobrellevada sólo por sus pastores y colaboradores profesionales; sino que, antes bien, se hace necesaria la participación activa de todos los verdaderos —los auténticos— miembros de la congregación. De ahí que las jornadas eclesísticas representen un movimiento de los "laicos" dentro de la iglesia. El laico traspone los portales de la iglesia en un doble sentido: por una parte desea colaborar en forma activa y no ser simplemente una porción pasiva del pueblo eclesístico; por la otra, procura proporcionar nuevos impulsos a aquellos que aguardan indiferentes ante las puertas de la iglesia. En ello reside la trascendencia histórico-eclesística de estas jornadas. Los an-

tiguos y ya superados nódulos de una fe cristiana burguesa son arrojados por la borda precisamente por un hombre como Reinhold von Thadden Trieglaff, para explorar nuevas sendas en una iglesia por demás envejecida.

Aquí se reconoce pues categóricamente que la iglesia no es asunto de exclusiva incumbencia de los pastores, que predicán el evangelio porque para ello se los remunera. Contra este error conceptual acerca de la iglesia se yerguen los laicos y declaran solemnemente: ¡Nosotros somos la iglesia; nosotros creemos en el Señor Jesucristo; nosotros solicitamos un lugar en el orbe para el Evangelio, en el este y el oeste! El laico se ubica junto al pastor ordenado de la congregación como miembro congregante responsable y activo y pone en práctica, de una manera nueva y moderna, el postulado de Lutero de la universalidad del sacerdocio.

Pero las jornadas eclesísticas combaten también en un segundo frente: el de la li-

mitación de la actividad eclesiástica al ámbito puramente religioso, el contentamiento de la iglesia consigo misma. Aquí se postula la exigencia de una misión evangelizadora del propio pueblo, en consonancia con la época. El Evangelio pertenece no solamente al ámbito de los templos y de las familias cristianas; forma parte también de la vida misma, tanto privada como pública. También la política y la economía han de percibir la influencia del Evangelio. Al hombre contemporáneo, tan distanciado de la iglesia, se deberá buscar y se lo ha de abordar como hermano. Al hombre de nuestros días que busca e inquiere se le ha de ofrecer el Evangelio como la única respuesta redentora.

Por ello la iglesia evangélica no debe continuar siendo una "iglesia de pastores". Ha de removerse todo espíritu altisonante, toda estrechez de miras, todo hermetismo. En la iglesia ha de hablarse un lenguaje concordante con la época y allende sus muros se deberán encarar también reuniones, actos y gestiones acordes con la hora que se vive. Más, en todo ello, no debe sufrir desmedro el contenido bíblico. No se ha de eludir el debate con quienes profesan otras convicciones. Empero, siempre habrá que asegurarse que con ello se afianza el mensaje del Evangelio en este mundo irreconciliado.

Las jornadas evangélicas responden a estos fines. Son, en opinión de un vocero católico: "La audaz expresión de la voluntad dirigida hacia la compenetración y estructuración cristiana del mundo". "No son, por cierto, como erróneamente se podría interpretar —según se expresa en una colaboración publicada en la Revista Parroquial Evangélica— demostraciones de poderío, demostraciones del gran número de fieles que acuden al llamado de la iglesia cuando ésta se propone congregarlos en torno a la Cruz, pues ella no necesita de tales manifestaciones u ostentaciones de su fuerza, por cuanto ésta reside en la fe de los creyentes, que no requiere de exteriorizaciones corpóreas para revelarse. Son congresos laicos de gran envergadura, que contribuyen a revelar las inquietudes de los laicos —o sea de la congregación— dentro de la iglesia y brindan, a la vez, a todos los participantes, la oportunidad de escuchar a las personalidades relevantes de la iglesia en Alemania. Fortalecen la fe de los cristianos; los sitúan en una gran comunidad de fe cristiana y demuestran también que las multitudes no se convierten forzosamente, por su propia gravitación, en masa, sino que, por el contrario, sus integrantes conforman la comunidad de Jesucristo como individuos de personalidad propia, con dignidad de personas humanas. Fortalecen asimismo la unidad de la iglesia por sobre las distintas denominaciones y tendencias dentro del protestantismo y aún de las diversas congregaciones y se destacan por su obra de evangelización, en cuanto ayudan a ganar nuevamente para el Verbo divino a personas que se mantenían alejadas de las congregaciones. Además, permiten afianzar vínculos ecuménicos entre los cristianos

que asisten desde los más diversos países del orbe para participar de las deliberaciones, como oradores u oyentes, y fomentar, a través del hospedaje en alojamientos privados, las relaciones personales. En tal sentido, contribuyen también a estrechar la solidaridad entre las personas residentes en los dos sectores en que se halla desmembrado el territorio alemán, promoviendo, a la vez, un beneficioso intercambio de las experiencias vividas, especialmente en relación al credo, bajo la égida de las fracciones antagónicas que se disputan el predominio sobre la nación germana" (Pollak-Ried).

Las últimas jornadas convocadas del 8 al 12 de agosto del pasado año en Frankfurt del Meno, fueron las séptimas en su género. Por primera vez se las encara después de un receso de dos años. Con anterioridad fueron celebradas anualmente en Hannover (1949), Essen (1950), Berlín (1951), Stuttgart (1952), Hamburgo (1953) y Leipzig (1954). Cada Kirchentag es presidido por un tema o versículo bíblico. El de Frankfurt fué colocado bajo el lema: "Reconciliaos con Dios" (2 Corintos 5:20). Los temas tratados versaron sobre la iglesia y la congregación, la familia y la educación, el trabajo y la economía, el pueblo y la política, la aldea y el campo, y la urbe y el centro poblado. Cada tema fué tratado por dos conferenciantes destacados (v. gr. teólogo y un especialista en la respectiva materia), generalizándose a continuación el debate, para el cual los numerosos participantes que deseaban intervenir en él debían anotarse previamente.

Fueron rasgos peculiares de estas jornadas, a las cuales tuve la satisfacción de asistir, su carácter ecuménico, la participación fraterna de la feligresía de ambos sectores de Alemania, la apetencia de los congregantes por la confesión y la evangelización.

Cuando durante la asamblea de clausura el Secretario General Pastor Giesen invitó a los huéspedes de la ecumene a darse a conocer agitando sus pañuelos, tres millares de éstos ondearon, impulsados por la brisa, en el inmenso Paso de la Viña (el Rebstockgelände), en las inmediaciones de Frankfurt. Con todo, ello sólo fué una cifra ínfima en presencia de los 600.000 (seiscientos mil) participantes que asistieron al solemne acto.

En las tribunas de honor se ubicaron, a la derecha, en representación del Gobierno Federal Alemán, su Presidente, el profesor Dr. Theodor Heuss, y el Presidente del Bundestag, Dr. Eugen Gerstenmaier, y hacia la izquierda, el Presidente de la Cámara Popular Alemana, Dr. Gerhard Dieckmann, y el Vice-Presidente del Consejo de Ministros, Dr. H. C. Otto Nuschke, como simples feligreses procedentes de la República Democrática Alemana. En el centro, se pudo ver a los representantes eclesiásticos: el Presidente del Consejo Eclesiástico, Obispo Otto Dibelius, el Obispo de Hannover, D. Hans Lilje, el Presidente de la Iglesia de Hessen, Martín Niemöller, el Dr. Rienhold von Thadden-Trieglaff y muchos otros. Los nombres de la iglesia ubicados entre los representantes políticos del este

y oeste de la desmembrada nación alemana simbolizaron la misión reconciliadora y unificadora de la iglesia. Las iglesias son el gran broche que mantiene ligada la escindida Alemania. Más ese carácter peculiar de las jornadas que se tradujo en la participación de la feligresía de ambos sectores de Alemania, no es, en el fondo, un momento político, sino eclesiástico. Durante una conferencia de prensa el obispo de Dresden fué consultado de "¿por qué acuden los evangélicos de la República Democrática Alemana tan fervorosamente a las jornadas eclesiásticas?", a lo que aquél respondió: "No por cierto en razón de las peculiaridades del sector occidental. También en Leipzig acudieron por millares, no obstante la inclemencia del tiempo. Antes bien, el individuo desea llegar a conocer algo de la pujanza del cristianismo; desea experimentar por sí que el cristianismo no es una cuestión abstrusa. Ante todo, sin embargo, el motivo es éste: el ser miembro de la iglesia ha promovido la confraternidad y los cristianos han de ayudarse y apoyarse mutuamente, si no desean llegar a ser desleales con su Señor".

La gran apetencia por el prójimo, por intermedio del cual Dios nos puede ayudar, se puso de manifiesto a través de la afluencia a la confesión. Todas las tardes y noches se brindó, en numerosas iglesias y otros recintos, la oportunidad de practicar la confesión privada, tan descuidada en la iglesia evangélica. El tema había sido tratado en disertaciones y debates. Más aquí se practicó también la confesión individual. El hombre moderno, que recurre generalmente al médico, al psiquiatra y terapéutico, pero rara vez al que vela por el bienestar espiritual de las almas (Seelsorger), se presentó aquí a aceptar personalmente la predicada reconciliación con Dios y apaciguar el desasosegado corazón en la paz del Señor. No se ejerció presión alguna en favor de la confesión. Quienes la apetecían acudían espontáneamente para escuchar de labios de un hermano cristiano la palabra divina en plenipotencia. Esta inmensa apetencia por la confesión individual nos coloca ante nuevas tareas en las prácticas de nuestras congregaciones.

La cuarta peculiaridad de los jornadas frankfurtianas fué su cuño evangelizador. El Evangelio le fué predicado al hombre situado más allá de los portales de la iglesia de una manera sorprendentemente sensata e imparcial. Muchísimos asistieron a las jornadas por ese deseo que un hombre, consultado por uno de los dirigentes acerca de lo que le había impulsado hacia aquéllas, describió en los sencillos términos: "Desearía vivir mejor". Cuando así se expresaba, pensaba esto en el sentido de que deseaba aprender a vivir mejor tal como el Señor Jesucristo y también el mundo lo esperan de un cristiano. Empero, las jornadas también deseaban acercarse a aquellos que aún no poseían ese anhelo.

Las jornadas de Frankfurt, respondiendo a la tradición, siguieron la práctica de predicar el Evangelio en las calles y los paseos de los diversos barrios de la ciudad.

Coches provistos de altoparlantes invitaban a concurrir a tales actos. El mensaje de las buenas nuevas fué predicado también en horas de la noche y en aquellos barrios en que de ordinario no se presta atención a la Palabra de Dios. "Quienes estuvieron presentes —relata Gunther Haupt— coinciden en afirmar que su ministerio no tropezó en lugar alguno con el rechazo directo o la burla. Por doquier se habría hallado un auditorio atento al mensaje y acaso nada sea tan expresivo acerca de la manera en que el Verbo fué "acogido" también aquí, como la manifestación de la muchacha que, en uno de los peores barrios del centro de la ciudad, alejó del lugar a su amiga, sumida en amargo llanto, con las palabras: "¡Ven, olvídalos pronto!". No sabemos, por cierto, si ésta pudo todavía sustraerse a la palabra divina que había llamado a su corazón.

Tres obispos concurren con varios pastores de obreros directamente a grandes establecimientos industriales de Frankfurt para disertar allí, ante el personal de los mismos, sobre el tema "La reconciliación no es una componenda para indolentes". Durante el debate subsiguiente se formula-

ron libremente y sin miramientos de ninguna especie, preguntas de toda índole y hasta se emitieron opiniones desagradables para la iglesia. Sin embargo, por otra parte, los trabajadores manifestaron el deseo de que, en el futuro, la iglesia se les aproxime más y con mayor frecuencia para hablarles de tal manera.

También entre las numerosas manifestaciones culturales hubo una serie apreciable que contribuyó de una manera moderna a la evangelización. Los jóvenes, ante todo, acudían en masa a tales reuniones, en las cuales se trataron problemas modernos sin convencionalismos, ni los usuales "happy end" (finales felices). Esto reza muy particularmente respecto a la obra teatral "Aleluya-Billy", escrita por Ernest Lange, con música de Helmut Berbe, especialmente para estas jornadas. Esta comedia intenta, a la manera de los "musicals" norteamericanos, aunar la palabra, la música y la danza en una manifestación coordinada, tratando de lograr por ese medio una exacta comprensión del amor cristiano por el prójimo. Aleluya-Billy es el sobrenombre de un joven miembro de un equipo asistencial eclesiástico, quien trabaja con éste y su

joven pastor en un barrio miserable de Nueva York para combatir la indigencia de sus habitantes, la sordidez del ambiente, el desorden, las bajas pasiones y el delito y predicar el Evangelio bajo formas acordes con nuestra época. Si bien los problemas afligentes permanecen sin solución, se perciben, sin embargo, como la luz del Evangelio penetra reconciliante en toda miseria, iluminando la vida.

Las jornadas eclesiásticas no son demostraciones de masas populares dirigidas por hábiles promotores eclesiásticos. No pretenden proporcionar emociones fugaces y delirantes. Aspiran a colocar a cada participante ante la causa del Evangelio. El éxito o el fracaso ha de medirse considerando si hubo personas que, en leal contienda espiritual, han puesto todo su empeño en esta causa. Frankfurt ha permitido fundar la impresión de que existe en los laicos, especialmente en la juventud, una franqueza viva y grande para encarar los legítimos problemas de nuestra vida. Y existe también buena disposición para escuchar la palabra de la reconciliación con Dios.

("El Predicador Evangélico", Nº 56).

# NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SETA BLANCA E. PONS)

## MAS EMOCIONANTE QUE LOS TIGRES

—Me parece que lo más emocionante que vamos a ver son los tigres. —Así dijo Andrés, mientras arrojaba una bola de nieve a los árboles. —¡Más emocionante debe ser oír el rugido de un león, —le contestó Roberto, dando una patinada cuesta abajo por el camino estrecho.

Era una tarde de febrero y había caído nieve, y dos muchachos volvían a casa después del ensayo del coro de niños de la iglesia. Pero no era del ensayo que hablaban, sino del paseo que al día siguiente iban a realizar los miembros del coro: ¡un paseo al Zoológico!

En la parte más sombría del caminito se levantaba, en medio de un melancólico jardín, la casa de Doña Quejosa, toda rodeada de árboles. ¿Sabes? Su nombre no era verdaderamente Doña Quejosa, sino doña Matilde Castaño; pero los chicos del pueblo le dedían Doña Quejosa porque siempre estaba refunfuñando y gritándoles si hacían el

menor ruido cuando pasaban cerca de su casa.

A veces, apoyada en su bastón, caminaba hasta el portoncito del jardín y los amenazaba con su bastón blanco cuando corrían gritando por la calle al volver de la escuela. Doña Quejosa era ciega, pero tenía a su esposo y a la empleada, Inés, para cuidar de ella.

—¿Sabías que el señor Castaño está desde hace un mes en el hospital? —murmuró Roberto cuando pasaban a toda prisa.

—Los sábados Inés va a la ciudad a verlo y le lleva fruta, bizcochos y otras cosas. A Doña Quejosa la deja en casa y sin fuego para calentarse.

—¿Por qué sin fuego? —Andrés tembló a pesar de su grueso sobretodo. ¡Brrr...!

—¡Tonto! cómo es ciega podría acercarse demasiado y caerse, o podían incendiársele las ropas.

—¿Y no podría ir alguien a acompañarla? —murmuró Andrés, mientras enfrentaban el portoncito. Una luz débil en el vestíbulo enviaba su resplandor al sendero nevado.

—Es que es demasiado rezongona, —contestó Roberto. —Nadie la quiere, así que, ¿quién iría? Hizo una bola de nieve y la arrojó por encima del portoncito. Fué a golpear la pared de la casa con un sonido apagado. Los muchachos salieron corriendo lo más pronto que pudieron y no pararon hasta la próxima casa, que era la de Roberto.

Cuando su amigo hubo entrado, Andrés siguió caminando lentamente hasta su propia casa, que era la última del camino, pensando en Doña Quejosa. Mañana era sábado y mañana era el día de la excursión al Zoológico. Mañana no lo podía hacer. El próxi-

mo sábado tal vez... pero con tanto frío, mañana Doña Quejosa podía enfermarse de pulmonía, sin nada de fuego en su casa...

Andrés no se podía dormir esa noche. ¡Si por lo menos Roberto no le hubiera dicho lo de Doña Quejosa, sola en su casa helada!

No era posible perderse el paseo al Zoológico por una vieja desagradable. Se hizo un ovillo entre las frazadas bien calentitas. ¿Qué había dicho el Pastor el domingo pasado, de que si hacemos un favor a alguien es lo mismo que si lo hacemos a Jesús? El texto le volvió a la memoria: "En cuanto lo hicisteis a uno de mis hermanos pequeños, a Mí lo hicisteis".

Andrés no se acordaba de cuándo se quedó dormido; pero al día siguiente se levantó temprano, y después del desayuno se puso el sobretodo y subió la cuesta por el camino que llevaba a la casa de Doña Quejosa. Con la luz del sol, el jardín no parecía tan triste y Andrés se sentía lleno de optimismo mientras tocaba el timbre.

—¡Hola, Andrés! —dijo Inés cuando abrió la puerta.

—Buenos días, comenzó a decir Andrés saludando con toda cortesía. —Vine a preguntarle si quiere que me venga a quedar con la señora esta tarde, mientras usted va al hospital.

—¿Qué muchacho bueno eres! —dijo Inés, y se quedó pensativa un momento. —Pero me parece que eres demasiado joven para eso, ¿no crees?

—Tengo casi once años, —replicó Andrés con dignidad. —Si usted me deja venir, yo puedo encender el fuego y vigilarlo. Me quedaré con ella hasta que usted esté de vuelta.

## Al lado del Templo de Colonia Valdense

A pocos metros del Templo Valdense y a menos de una cuadra del Liceo, la Iglesia de Colonia Valdense, ofrece en venta doce espléndidos solares a familias valdenses.

Facilidades de pago: ver con el Vice-Presidente del Consistorio, Sr. M. Alberto Baridon.

—Eres realmente un buen muchacho, —dijo Inés. —Me quitas un buen peso de encima. No me gusta nada dejarla sola; pero tengo por fuerza que visitar al señor Castaño el día de visitas y me es imposible llevarla. ¿Podrías estar aquí a las dos?

—Sí, voy a estar, —prometió Andrés, haciendo un esfuerzo por olvidar que justo a las dos sus compañeros estarían en la ciudad, a las puertas del Zoológico.

Mientras volvía a su casa se paró en casa de Roberto para pedirle que dijera al director del coro que al fin no podía ir al paseo.

—¿No puedes ir? —preguntó Roberto, muy sorprendido. —¿Pero, por qué?

—Porque tengo que hacer una cosa muy importante. (Andrés había decidido no decir nada de su visita a Doña Quejosa. Lo hacía para Jesús, y era un secreto entre Jesús y él).

Después de almorzar, se vistió y peinó con cuidado y se fué derecho a la casita. Cuando Inés le abrió la puerta ya tenía puestos el abrigo y el sombrero. Lo hizo pasar al comedor, donde Doña Quejosa estaba sentada en un sillón al lado de un fuego crepitante.

—Vino Andrés, señora, —dijo mientras se ponía los guantes. —¿Te parece que podrás esperar hasta que yo vuelva, a las cinco y media? —preguntó al chico.

—Sí, esperaré a que vuelva, —Prometió Andrés. Y Andrés tuvo una sorpresa. Doña Quejosa no era nada quejosa. Lo invitó a que mirara todos sus tesoros: su tejido, su costurero tan bonito, con sus almohadillitas para agujas, sus bolsitas de lavanda y otras cositas interesantes.

Le mostró también hermosas alfombras que ella misma había hecho.

—¿Pero cómo puede hacer todo eso, si usted no puede ver?, dijo Andrés.

—Veo con mis dedos, muchachito. —Doña Quejosa extendió la mano y tomó una linda caja que estaba en una mesita a su lado. —Come algunos bombones, —le dijo.

Con los cuentos de la señora, Andrés pasó una tarde agradable. A las cuatro hizo el té; la señora le dijo donde estaban todas las cosas. Tuvieron escones untados con manteca y dulce de frutillas, bizcochos de chocolate y un pedazo de deliciosa torta. —Qué fiesta les había preparado Inés! A las cinco y veinte tocó el timbre y Andrés fué a abrirle a Inés... Sólo que no era Inés; era el Pastor que venía a visitar a Doña Quejosa.

—¿Cómo, Andrés!, dijo entrando en el vestíbulo. ¿Qué estás haciendo aquí? ¿No tenías que estar en el Zoológico?

¿En el Zoológico? ¿Por qué en el Zoológico? —gritó Doña Quejosa antes que Andrés tuviera tiempo de hablar. Hizo pasar al Pastor al comedor y le explicó lo de la señora Castaño, solita toda la tarde del sábado, sin fuego, así que por eso estaba aquí con ella en vez de estar en el Zoológico.

—¿Lo que vengo a saber! —exclamó Doña Quejosa.

—No habría muchos muchachos capaces de tanta bondad, ¿verdad que no, Pastor?

—Mira, Andrés, —dijo el Pastor. —Tengo un hermano que es piloto en la aviación

civil y nos va a llevar a hacer una gira, a mi familia y a mí la semana que viene. ¿Te gustaría venir con nosotros?

A Andrés casi se le cortó la respiración de alegría. —¡Oh, señor, sería fantástico! ¡Oh, muchas gracias, señor! ¡Eso sí que va a ser más emocionante que ver los tigres!

E. M. Vance (Trad.).

### LA COLMENA

Mis queridas abejas:

¡Está de nuevo abierta la puertecita de nuestra colmena! Y hay lugar para las del año que pasó y muchas más. En nuestra agrupación, como en todas, cuanto mayor sea el número de miembros, mayor es el entusiasmo y la alegría. Yo miro crecer la lista cada año y me pongo contenta. Ahora sí, hay una cosa que me duele: es ver un nombre seguido de una o dos casillitas llenas y nada más. Jesús mismo dijo que cuando se empieza una obra hay que seguirla; si no, mejor es no empezar.

Mis muy cariñosas felicitaciones a todas las abejas que merecieron estar en el

### Cuadro de Honor

Con 10 respuestas: Beatriz Tron, Silvia Bertinat, Nora Griot, Ruben Dalmas Malan, Daniel y Elsa Eichhorn, Homero Perraehon, Cadetes de Alférez, Miryan Gonnet, Oscar Justet, Sergio Negrin Rostagnol, Edda Eichhorn.

Con 9 respuestas: Mabel N. Rivoir, Wilfrido Rameau, María Cristina Pontet Jourdan, Estela Bonjour Gardiol, Julio A. Nan.

Si alguien tiene alguna reclamación que hacer, será atendida.

### PREGUNTAS PARA MARZO

Mayores: (Leer en Mateo 11:1-5).

1. ¿Cuáles eran las tres obras de Jesús? — 2. ¿De donde le envió mensajeros Juan el Bautista? — 3. ¿Fué la contestación de Jesús si o no? — 4. ¿Cuál fué y a qué equivalía? (5). — 5. ¿Puedes citar un caso de cada uno de los que se mencionan en el vers. 5.?

Menores: Los israelitas eran muy desobedientes y adoraban ídolos. En I Reyes 17 se habla de un castigo que recibieron. ¿Cuál era? — 2. ¿Cuánto duró ese castigo? (Santiago 5:17-18). — 3. ¿Cómo se libraron de ese mal? — 4. ¿Cómo se llamaba el hombre que fué fiel a Dios? — 5. ¿De qué manera fué salvado de la muerte?

### INDICACIONES

—En cuanto recibas el "Mensajero Valdense, escribe las repuestas antes de olvidar.

—Pon en la dirección: Blanca E. Pons, Colonia Valdense, Uruguay.

—Si envías las respuestas en sobre abierto y escribes del mismo lado de la dirección para imprenta, pagarás un franqueo menor.

## El Cristiano y las Relaciones Sociales

Al leer la Biblia debemos hacerlo de tal manera que al recorrer sus páginas sintamos que Dios está hablando a nuestro corazón de una manera bien evidente de su "REINO" y sus características. Hemos de ver ahora que nos dice acerca del Reino y las relaciones humanas.

Jesucristo trajo al hombre la evidencia de que el REINO de DIOS está escrito, fundido en la estructura humana; "El Reino de Dios entre vosotros está". Es la verdadera naturaleza del hombre; está aún dentro de aquellos que son indiferentes a Dios. No es, pues, un desafío que se le presenta al hombre de vez en cuando, sino algo inherente al hombre mismo; y cuando no andamos acorde con sus enseñanzas, nos dañamos y destruimos; ese y no otra cosa es el pecado del hombre. Teniendo en cuenta esta realidad maravillosa, ¿cómo encaramos, cómo cuidamos del Reino, las relaciones con nuestros semejantes?... Fácil es conocer la solución: "Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y a tu prójimo como a tí mismo". A tu prójimo como a tí mismo ¿hay alguna manera de mantener las relaciones con el prójimo si no se le ama? Veámoslo.

Todas las enseñanzas de Jesús encierran estas dos verdades: ¿cómo amamos?, ¿cuánto amamos? Pero, ¿a quién amamos?, ¿a mis familiares?... Eso es fácil, ¿a mis ami-

gos?, ¿al desconocido a quien jamás he visto?, ¿al que pasa indiferente a mi lado?... Jesús nos dice las cosas muy claramente, cuando en su Sermón nos habla no ya de no matar, sino de no enojarse contra el hermano; no ya de no ofender con hechos, sino de no ofender ni en pensamientos; no ya de no hacer una milla sino la segunda.

La Parábola del Buen Samaritano tiene aplicación en nuestra relación con el semejante. A veces actuamos como el sacerdote; otras, como levitas, y las menos como el Samaritano. Podemos estar seguros que tendríamos menos problemas si la misericordia y el amor fueran la medida constante de nuestras relaciones humanas; si como el Samaritano no nos olvidáramos que aquel que necesita de nosotros, está en inferioridad de condiciones. Si en nuestro ser va impreso el Reino de Dios y asimismo no amamos como debemos, estamos en contra de Dios y de nosotros mismos. "SI

### Hogar Estudiantil

COLONIA VALDENSE

Atendido por Dina Ricca y Sra.

Lugar ideal para estudiar; a pocos metros del Liceo

NO AMAMOS A NUESTROS HERMANOS COMO HOMBRES, VENDRAN A NOSOTROS COMO PROBLEMAS”.

Hay países llamados “cristianos” que tienen el problema racial, quizá consecuencia de una medida de orden social; pero eso ha traído la ruptura total del mandamiento de amor característico del Reino de Dios.

En el mundo se está luchando sin saber los combatientes exactamente ni por qué; nosotros sabemos que es por el rechazo de esa ley de amor.

Nuestro afán ha de ser por aquellas cosas que cumplen el primer lugar en el Reino de Dios; lo demás se nos dará por añadidura. El Reino de Dios, que es acción y realidad, espera de cada uno de los que integramos la Iglesia cristiana, un movimiento a su favor; una renovación total de nuestras vidas; un ponernos en actitud tal que ese Reino actúe a través de nuestra acción, un ponernos incondicionalmente en sus manos para que ese Reino nos utilice como instrumentos útiles y prácticos; amando al prójimo sin distinción de ninguna especie, sirviendo incansablemente; poniendo abnegación y amor en cada acto; sin mezquindades, no de a poquito, sino ampliamente; con generosidad y justicia, dándolo todo sin esperar nada. Y si cada corazón humano así lo hace, ese Reino que hoy proclamamos, será una realidad viva y entonces Cristo se pondrá de manifiesto con potencia.

(Remitido por Roberto L. Geymonat).

## LA FE DE UNA MADRE

...Erase un hombre de Estado, en efecto, sano y fuerte, honrado y generoso, abnegado y patriota. Recibía en las alturas los fuegos más recios, porque allí es más violento el huracán, y más cercana la centella. La adversidad le desconocía su saber y su patriotismo. Sus grandes obras en pro del engrandecimiento nacional eran negadas, y pedían su eliminación como una ca-

lamidad pública, en nombre del país que defendía, cuya integridad y cuya paz había salvado.

Aquel hombre resistía, en medio de una terrible dualidad: su físico tímido y eobarde, como toda carne, y su voluntad, la fuerza suprema, porque lo heroico en el hombre es sólo el carácter.

Un día se le oyó decir: “¿No valdría más abandonar el país a su suerte y refugiarse en la plácida vida del hogar? Merecía un pueblo injusto y frívolo tan hondos sacrificios?” Y cayó aplastado sobre su mesa de labor.

Y una sombra leve, que tomó contornos de mujer, se le acercó suavemente, y puso la palma de la mano sobre su cabeza. El estadista, estremecido, sintió que el tenue calor de aquella alma vertía en la suya una nueva vida.

—¿Por qué vacilas y te abates? —le dijo tiernamente—. Persevera, que te sostiene una fuerza increíble...

—¿Cuál?

—Mis oraciones.

Y el hombre de Estado sintió asombro. “¿Cómo es posible, decía que una simple creencia infunda en esta débil criatura, un valor, un carácter superior a mis cuarenta años de biblioteca?”.

Y poniéndose de pie, no quiso discutir el supremo misterio, obedeció a la voz que tiene el hábito de respetar y emprendió de nuevo la jornada de sus ideales humanos y políticos; y si la adversidad pudo obstruir o cerrarle momentáneamente el camino, no pudo arrojarlo de su pedestal, porque en él lo sostenía la fe sublime de una madre.

Estanslao S. Zeballos.

## Hay una mujer...

Hay una mujer...

Hay una mujer que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor y mucho de ángel por la incansable solicitud de su cuidado; una mujer que siendo joven tiene la reflexión de una anciana, y en la vejez trabaja con el vigor de la juventud; una mujer que si es ignorante resuelve los secretos de la vida con más acierto que un sabio, y si es instruída se acomoda a la simplicidad de los niños, una mujer que siendo pobre se satisface con la felicidad de los que ama, y siendo rica daría con gusto su tesoro por no sufrir en su corazón la herida de la ingratitud; una mujer que siendo vigorosa se estremece con el vagido un niño y siendo débil se reviste a veces con la bravura del león; una mujer que mientras vive no la sabemos estimar porque a su lado todos los dolores se olvidan pero después de muerta daríamos todo lo que somos y todo lo que tenemos por mirarla de nuevo un solo instante, por recibir de ella un solo abrazo, por escuchar un solo acento de sus labios...

De esta mujer no me exijáis el nombre si no quereís que empape con lágrimas este álbum, porque ya la vi pasar en mi camino...

Cuando crezcan vuestros hijos leedles es-

ta página y ellos cubriendo de besos vuestra frente, os dirán que un humilde viajero en pago del suntuoso hospedaje recibido, ha dejado aquí para vos y para ellos, un boceto del retrato de su madre...

Ramón Angel Jara.

## EL AMOR PERFECTO

En el mundo hay dos categorías de valores, dos categorías de utilidad, dos categorías de belleza, dos categorías de perfección: las que ya encontramos hechas y las que por imitación o por necesidad, el hombre crea.

Los primeros valores superan en perfección a los segundos; el perfume de la flor es infinitamente más variado y fragante que los pobres productos de laboratorio; la rica gama de los colores “naturales” brindó los modeles de nuestras trabajosas imitaciones; la asombrosa perfección mecánica de los organismos vivientes, relega a la sombra los imperfectos artefactos de la industria.

En el amor, diríase que también hay uno inefable y perfecto, y otro que lleva el sello de lo contingente y lo circunstancial; el primero es el amor de madre, que no se contamina con nuestros intereses y nuestras pasiones, y el otro es el que va de prójimo a prójimo, y que nace en el corazón humano, y por lo tanto, demasiado cerca del armamento egoísta con que defendemos la personalidad. Esta última forma de amor es como un destello prestado, que nos ilumina en las horas apacibles, pero que se eclipsa y nos abandona cuando las pasiones despiertan de su sueño momentáneo. No es como el otro, como el amor de madre, un amor en cuya proximidad no pueden germinar el egoísmo ni el odio.

El amor de madre es dádiva absoluta de Dios. Le es dado a la criatura humana sin reservas ni condiciones. El otro, le ha sido dado conjuntamente con todo lo que el hombre considera más suyo, pero que por serlo, está más peligrosamente sujeto a su interés y a sus pasiones.

El amor de madre no es una pieza en la personalidad humana; es el fundamento mismo de la vida universal, y cada madre, cada ser que produce vida, recibe, con infinitos matices, su parte alícuota de esta celeste energía.

Las civilizaciones que gustaron de personificar las grandes fuerzas de la naturaleza, hicieron del principio de la fecundidad, el símbolo central de la vida. Pero no es el amor que la engendra en la dicha, sino el amor generoso que la conserva, y la protege, en el sacrificio, el que merece ser así exaltado.

Por eso, en este día, en que procuramos entronizar este sentimiento sin par en el corazón de los hombres, entronicémoslo tam-

### SE VENDE

#### EN OMBUES DE LAVALLE

Casa recién construída, tres habitaciones. Amplia cocina, estufa, baño lavadero, placards, galpón y baño servicio, con terreno; frente a don Manuel Merky.

Tratar en la casa.

#### COLONIA

#### ESTUDIO JURIDICO

Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila

Abogado Escribano  
Avda. Artigas 283 Teléf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábados de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Feliz)

#### PUBLICACION DE CLISES

Los Pastores y los agentes, deben enviar los pedidos y las fotos directamente al administrador y no a la imprenta.



bién en nuestra razón, e imaginémoslo fuera del mundo, como cosa del cosmos. Veámoslo presidiendo la vida múltiple de las esferas, y contemplémoslo con el recogimiento con que vemos moverse los astros en la noche obedeciendo al impulso de una fuerza universal.

Ernesto Nelson

## ¿Qué es la patria?

La patria no se crea a base de exageraciones y mentiras. Es una empresa larga y difícil, en la que cooperan todos los hombres de cada generación. La patria es algo así como una imagen que se hace todos los días, por el acto heroico o simplemente honesto; por el libro, el cuadro, el pensar de sus hijos. Todos ponen su óbolo para embellecerla. Así, con el transecurso de los tiempos, la bendita imagen toma sus formas concretas, lentamente. El historiador la decora ajustando las proporciones de los hechos y de los próceres en la medida que corresponde. El poeta, al cantarla, la idealiza como a la mujer amada. Pero es necesario que el canto sea bello, o mejor es guardar silencio, hasta que brote, en algún momento feliz, la palabra inspirada que la envuelve en una atmósfera de ideal. Por eso existe el amor sagrado, la religión de la patria.

Pensad el esfuerzo, continuado durante tres siglos, que representa nuestra patria.

Desde sus orígenes cuando era un villorrio de barro y caña, los modestos castellanos que la fundaron veían en su imaginación cervantesca un futuro glorioso, la bella imagen de la patria, y adoraban eso, que no era más que un ensueño, con un amor tierno, muy profundo y conmovedor. La patria no es odio, no es sangre y batallas. La patria lo abarca todo, y podés quererla apasionadamente sin que sea necesario cerrar los puños amenazadores. Al contrario, la justicia, la bondad, la verdad, transforman la bella imagen, le dan esa expresión de las madres de Rafael, de dulzura, de suavidad, de luz, que ilumina y enaltece las más íntimas fibras del alma...

El amor patrio, que se a comparado con el amor filial, es de una penetración lenta, viene por una prédica hábil, continuada. La patria se decora con sus héroes, pero vive muy a menudo a pesar de las desgracias políticas o de la pobreza intelectual y moral.

Es una resultante de la vida en común, de una compenetración recíproca de los sentimientos e ideas que se fusionan en el alma colectiva. E interviene en el curioso fenómeno toda la corriente de la historia, cargada de una vida de emoción que actúa más allá de las tumbas. La patria no consiste en gritos o proclamas. La patria crece en el silencio de la intimidad familiar, es el culto de los muertos, de los padres y abuelos, es el amor de los hijos que nos prolonga el horizonte muy lejano; es el arte, la literatura, las fuerzas espirituales que la adornan y embellecen para que nuestro amor sea intenso, y en los momentos graves "crezcan los corazones", según decía el viejo rey de Castilla...

Juan Agustín García

## ECOS VALDENSES

### URUGUAY

**OMBUES DE LAVALLE.** — El domingo 19 de enero ppdo. se realizó una asamblea de Iglesia. Fueron aprobados la memoria anual y el informe financiero de 1957. Se procedió al nombramiento de un anciano y de un Diácono, recayendo la elección sobre las personas que ya habían actuado en esos cargos, respectivamente los señores, Felipe Armand Ugon y Elbio R. Charbonnier. La designación de los Delegados a la Conferencia de Nueva Helvecia, recayó sobre los señores: Felipe Armand Ugon, Alfredo Talmon y Roberto L. Geymonat-Berger, titulares: Juan Daniel Davyt, Elbio y Carlos Pastre suplentes. Delegado al Sínodo Valdense, el Prof. Edoardo Longo, de Torre Pellice.

El sábado 15 de febrero pidieron la bendición religiosa de su enlace, los esposos Miltho Huber Santa Cruz-Costabel, Nilda Margarita Davyt-Artus. Les renovamos nuestros votos de bendiciones.

—Durante los días 17-19 de febrero, los colectores para el bloque parroquial valdense de Montevideo, visitaron nuevamente nuestra Congregación: los señores Juan Tron, Ida Pons de Tron, Elsa Planchon de Calderara, Nelsa Benech, Oscar Etlin, Adela Dalmas de Etlin, David Benech

y Carlos Benech. Visitaron la gran mayoría de la Congregación y el resultado fué satisfactorio.

—Para Montevideo en donde tuvo que someterse a intervención quirúrgica la Sra. Ana Mancilla de Gay. Le deseamos pronto retorno al hogar y buena convalecencia.

—La conmemoración de nuestra efemérides del 17 de febrero se realiza todos los años en la localidad de "La Criolla", para las comunidades equidistantes de Colonia Miguelete y de Ombúes de Lavalle. El acto se llevó a cabo el domingo 16 de febrero, ante una concurrencia más bien reducida por las abundantes lluvias caídas en los días anteriores. El mensaje de ocasión fué dado por el pastor Juan Tron. Le siguieron en el uso de la palabra, los señores David Benech, y el arquitecto Leonel Oronoz quienes hablaron y presentaron planes del proyectado bloque parroquial de Montevideo.

**TARARIRAS.** — Bautismo. — El domingo 16 de febrero fue bautizada Edwina Clena Rivoir, hija de Orlando y de Clena Ricca.

Traslado. — Se realizó en V. Valdense el señor Humberto Davyt, con su esposa e hija Gladys.

Reiniciación. — Con el corriente mes de marzo, se reiniciarán D. M. las actividades eclesiásticas ordinarias. Así, la E.D. del Pueblito, inicia sus actividades el 2 de marzo a las 9.30 horas, habiéndose ya reiniciado los cultos los miércoles de noche. En Tarariras, los cultos se harán durante este mes a la hora 10.00, reiniciándose la E.D. el domingo 9, a la hora 9.00; La Unión Cristiana reinicia sus sesiones el domingo 9 por la tarde. En Artilleros, la E. D. se reinicia el 2 de este mes, a la hora 15.00, y los cultos a la hora 16.00; también la Unión Juvenil Valdense reinicia sus actividades a partir del primer domingo de marzo.

Reunión de los Gonnet. — Esta ya tradicional concentración familiar de los descendientes de don Timoteo Gonnet, en el Uruguay, tuvo lugar este año en Artilleros, el martes 18 de febrero. Tomaron parte en el breve culto realizado por la tarde los pastores Silvio Long, Carlos Negrin y Mario L. Bertinat, en cuyas congregaciones están radicados la mayor parte de los Gonnet. La concurrencia este año fué algo reducida por razón del auto que alligó recientemente a una numerosa rama de la vasta familia Rivoir-Gonnet. Fué enviado un saludo a la familia de Humberto Davyt, en cuya propiedad tuvo lugar el encuentro.

Concentración del 17 de febrero. — Tuvo lugar en Playa Artilleros para esta Iglesia y la de

## ¡ATENCIÓN!

Todas las colaboraciones deben dirigirse al Director, *Pastor Carlos Negrin*, Tarariras, Dpto. de Colonia, URUGUAY, a más tardar antes del 8 y del 23 de cada mes

★

Por suscripciones, avisos, cambios de direcciones, etc., dirigirse al Administrador, *Prof. Eraldo Lagard*,

Baez 484. — Montevideo.

# SUS AHORROS

DEPOSITELOS EN

## Corporación Financiera Valdense S. A.

(CAJA POPULAR)

"UNA INSTITUCION BANCARIA AL SERVICIO DE LAS ZONAS Y DE SUS AMIGOS"

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:

COMPRA Y VENTA EN GRANDES ALMACENES

"A. CARLOS DALMAS S. A."

CASA CENTRAL EN TARARIRAS  
U.T.E. 12 y 54

SUCURSAL EN COLONIA  
"EX. GALERIA BENEDETTI"  
U.T.E. 174

Colonia, Riachuelo, S. Pedro, el domingo 16, a la hora 16.00. Presidió el acto el pastor de la localidad, quien tuvo a su cargo el mensaje bíblico; el Pastor Julio Tron habló sobre "Por qué celebramos el 17 de febrero", y el Pastor Silvio Long sobre "Cómo celebrar el 17 de febrero". Se tomó una ofrenda para la Sociedad S. Americana de Historia Valdense.

Fiesta de la Cosecha. — En Artilleros, el sábado 22 tuvo lugar la Fiesta de la Cosecha correspondiente a este grupo; el día fué muy hermoso, numerosa la concurrencia, y los resultados prometen ser muy buenos también.

C. MIGUELETE. — El 16 de febrero fué celebrada en "Los Molinos", lugar situado entre esta

congregación y la de O. de Lavalle, la efemérides Valdense del 17 de febrero; estaban presentes varios representantes del Comité Ejecutivo de E.C.E.M., pastor Juan Tron y señora, Sfes. J. David Benech, Carlos Benech, Sra. de Calderara, Sta. Nelsa Benech y el Arq. Leonel Oronoz. Visitaron luego la congregación de O. de Lavalle, trasladándose luego a C. Miguelete, donde tuvieron bastante buen resultado.

—El 22 de febrero debió realizarse la Fiesta de la Cosecha en ésta.

Enfermos. — Continúa asistiéndose en la Sala de Auxilio local, mejorando la Srta. Emilia Pilon; continúa estacionario el estado de salud de la anciana hermana María Jourdan de Roland.

Viajeros. — Muchas familias de la localidad se encuentran veraneando en las playas.

Enlaces. — Fué celebrado el 8 de febrero el de Lelio Plenc - Dilma Aostagnol; para el 22 de febrero, se anuncia el de Orlando Florin con la Srta. Larrea, en Flores.

de sus restos se llevó a cabo al día siguiente en el cementerio de Tarariras.

—El sábado 15 de febrero era la Srta. Vilma Davyt quien dejaba esta morada terrenal, "descansando de sus trabajos". Bien conocida es por muchos su larga y penosa enfermedad, pero también su inquebrantable fe y confianza en su Señor, su deseo y su esperanza de vivir, hasta los últimos días. Se durmió apaciblemente y sin mayores sufrimientos, en la residencia provisional de sus padres en ésta. Un numerosísimo cortejo acompaña a su última morada terrenal su cuerpo mortal en la mañana del domingo 16, testificando así a sus padres, hermanos y demás familiares sus simpatías cristianas.

En el acto del sepelio hizo uso de la palabra también el pastor C. Alberto Griot, conductor de la Iglesia de N. Valdense, donde Vilma fué activa y entusiasta unionista, instructora de la E. D. y organista; también se hicieron presentes numerosas familias de aquella congregación, y de Paysandú, Reiteramos a sus familiares la expresión de nuestra simpatía cristiana.

—Otro viaje al cementerio hubimos de efectuar el sábado 22 de febrero para depositar los restos mortales de don Pablo Caffarel Rostagnol, fallecido en Montevideo el día anterior, donde había sido llevado para su mejor asistencia. Contaba 57 años de edad y deja a una hija —Sonia, de 16 años— enferma e inválida. A ella, muy resignada en la prueba, como a sus hermanos y demás familiares reiteramos la expresión de nuestra simpatía cristiana.

PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN  
JOAQUIN SUAREZ

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN  
Atiende viernes de tarde y sábados  
hasta medio día

In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá".

TARARIRAS. — A la edad de 90 años dejó de existir en ésta, el 11 de febrero ppdo. el hermano Enrique Rohrer, vecino de San Juan (Paso Antolín). El extinto era viudo, habiendo fallecido su esposa hacía algo más de un año. El sepelio

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico-Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bounous, (Rosario).

OMBUES DE LAVALLE:

Dr. CHELA GABAY. Dentista.

MONTEVIDEO:

EVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 48. Tel. 41 87 89.

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 989, Tel. 28432.

HUGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1884, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 476-41. — Atiende los sábados de tarde

MARIA ANGELICA GEYMONAT CIOLI, Médico Cirujano. — Consulta: Lunes, Miércoles y Viernes de 16 a 20 horas. — 8 de Octubre 2888. — Tel.: 447 88.

FRACCIONAMIENTO de la Estancia "VILLA BLANCA"

4.578 Hectas., divididas en 12 lotes de 100 a 934 Hectas., en Paysandú, el Arroyo Negro

Se Rematarán el Miércoles 26 de Marzo a las 14 hrs., en la misma Estancia

Desocupadas, para entrar a trabajar enseguida

Se estudiarían algunas facilidades para el pago.

Informes y planos en n/Oficinas Av. Gral. Rondeau, 1908 (8-69-14)





